

**El tiempo**

Máxima a la sombra	13 °
Mínima	7 °
Lluvia en milímetros	42
Barómetro a las doce del día	76
— a las doce de la noche	76
Tiempo probable : Aunque inseguro, hará buen tiempo.	

# La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

**Las mareas**

Pleamar:	á las 83 ms. de madrugada.
	— á las 12 <sup>h</sup> 59 de la tarde.
Bajamar:	á las 6 <sup>h</sup> 45 de la mañana.
	— á las 7 <sup>h</sup> 12 de la noche.
Saló el sol:	á las 7.41
Pónese el sol:	á las 4.57
Luna: Llena,	el 13 á las 2 <sup>h</sup> 37 tarde.

TELÉFONO URBANO 9-99  
TELÉFONO INTERURBANO 9-99

Redacción, Administración y Talleres: San Marcial, 10

APARTADO DE CORREOS: núm. 41  
UNION TELEGRAFICA: «VOZ»

## Dela Diputación

Después de la reunión que se celebró en Bilbao, el jueves pasado, por representantes de las tres provincias hermanas, para tratar del asunto referente a la orden de embargo de la Diputación de Alava, se cursó un telegrama al presidente del Consejo de ministros, protestando del atropello e interesando su mediación, al que contestó al día siguiente con otro redactado en los siguientes términos:

«Desconocedor del asunto transmito al competente ministro Hacienda el telegrama de protesta y lo recomiendo a su atención aunque sea ésto innecesario. Corresponde al salud».

El mismo día, reunidos en Berriz representantes de las tres Diputaciones, se acordó otorgar un voto de confianza a la Diputación de Alava, de la cual se recibió aquella misma tarde el telegrama siguiente: «Sin esperar resultado nuestras gestiones agente ejecutivo allanará esta tarde Diputación entrando violentamente en ellas».

Cambiadas impresiones al día siguiente, domingo, entre los diputados provinciales que se reunieron en Berriz, se convino en dirigir a la Diputación de Alava un telefonema en estos términos: «Protestamos con toda energía atropello indudito cometido, sin precedentes país vasco, contra esa honradísima Diputación hermana y solidarizándonos en absoluto con cuantos acuerdos tome sobre el particular, cuente con nuestra colaboración incondicional. Vicepresidente Guipúzcoa Brunet».

Al poco rato de cursado este telefonema, se recibió otro de Alava, que decía: «Presidente Diputación Guipúzcoa. Mañana a las nueve tendrá efecto consabido embargo esta Diputación. Ruegole envíe hoy representante para en unión corporaciones y entidades Vitoria presenciar acto y sin causar solemne protesta y entregarla al Gobierno civil. Telefonos Vizcaya y Navarra. Zuricalday».

Conforme con el contenido del precedente telefonema, en el acto se pusieron

en marcha para Vitoria dos representantes de Guipúzcoa, los señores Brunet y Pérez Arregui, y antes de salir del límite de la provincia recibieron aviso telefónico de suspender el viaje por haber dado el Gobierno órdenes oportunas para suspender el embargo.

Sin duda que la manifestación que en señal de protesta, de haberse realizado, hubiera revestido caracteres de un verdadero acontecimiento.

## Sociedad de Estudios Vascos

REUNION DEL COMITE.—GESTIONES POR LA UNIVERSIDAD.—CATALOGACION DE OBRAS DE ARTE.—OTROS ASUNTOS.

Se ha reunido, en el palacio de la Diputación de Guipúzcoa, el Comité Ejecutivo de la Sociedad, bajo la presidencia del señor Urquijo y asistiendo los señores Zaragüta, Oruela, Aguirre, Mújica y Apráiz.

Además de otros asuntos en tramitación, se trató especialmente de los trabajos del mapa del País Vasco, del viaje de estudio que por encargo de la Sociedad va a realizar en Dinamarca el señor Martínez de Ubago para examinar el desarrollo del cooperativismo en aquel país, de una fiesta vasca que se prepara en Elizondo, de acuerdo con el P. Donostia, y fué aprobada la comunicación que va á dirigirse á los parlamentarios y á las Diputaciones, recabando de aquéllos que logren del Estado el reconocimiento de la necesidad de que se establezca una Universidad para las provincias vascas y Navarra.

Fuó examinada con especial atención la labor que inmediatamente va á realizar la Sociedad en la obra ya emprendida de la catalogación de obras de arte vascas, para la que ha sido tan provechosa la conferencia dada en Bilbao por el señor Martorell, felicitándose también el Comité de que en el viaje realizado por dicho señor á instancias de la Sociedad, haya también estudiado por encargo expreso del presidente de la Man-

comunidad de Cataluña, el funcionamiento de los Museos Etnográficos de Bilbao y San Sebastián.

Se cambiaron impresiones acerca del próximo Congreso de Guernica y de la Misión á América; fué ultimada la contribución de la Sociedad para la erección del monumento de Mayá y la edición de la obra «La Torre Basque», que edita la Société des Sciences de Bayona y se examinaron pruebas de la Revista y el Boletín de la Sociedad, próximos á publicarse, recibiendo para la primera numerosas suscripciones. (Retirado de nuestro número anterior).

## Asociación de empleados del Municipio de San Sebastián y sus patronatos

En la última asamblea celebrada por esta institución, fué renovada la Junta Directiva, nombrándose los socios que hablan de sustituir á los salientes.

La nueva Junta Directiva, que ha de regir los destinos de la Asociación durante el año 1922, ha quedado constituida en la siguiente forma:

- Presidente, don Manuel Vidaur.
- Vicepresidente, don Vicente Prado.
- Secretario, don David Casares.
- Tesorero, don Soltero Balbas.
- Vocales, don Eugenio Gil de Montes, don Beltrán Pagola, don Julián Uría, don José Cruz y don José Gorostidi.

La nueva Junta, dándose perfecta cuenta de la importancia que para todos los empleados del Municipio y sus Patronatos tiene la cuestión del Montepío, algunos de cuyos puntos están pendientes de resolución por parte del excelentísimo Ayuntamiento, acordó cooperar activamente á la labor que se ha impuesto la representación de la ciudad á fin de dilucidar algunos extremos relacionados con el funcionamiento y resultados de la benemérita institución creada en 1921 y que debe funcionar desde el presente momento.

## Pasó el domingo...

Fuó un buen domingo. Hubo hasta momentos en que salió el sol; además, no hizo frío, la temperatura fué agradable...

Las gentes lo aprovecharon desde las primeras horas de la mañana para darse unos higiénicos paseos y desentumecer el cuerpo, que estaba un poco acogido por los fríos, vandavales y lluvias de los días anteriores y en todos los paseos, especialmente en el del monte Urgull, ó paseo nuevo ó del Príncipe de Asturias—que estos tres nombres se le aplican—hubo muchas personas que tomaban el sol, al par que disfrutaban del vivificador aire del mar y de las magníficas vistas que tiene ese paseo, único en el mundo, y que nos envidia ardentemente «en Cambó».

A mediodía hubo concierto en el Eule, que estuvo bastante concurrido y después de la aristocrática «misa de doce», en el paseo de la Concha se congregó lo más «chico» y lo más «pechu» que «dirte» de lo «bien»...

Por la tarde hubo foot-ball: también había habido foot-ball por la mañana en el final del paseo de los Fueros; en esta época es inevitable que haya «foot-ball», como es inevitable que en el verano haya toros. El tiempo favoreció á los jugadores y al público, porque no llovió; pero lo mismo hubiera sido: hasta si hubiese nevado...

Lo favorable de la temperatura hizo que hasta los amantes de las excursiones campestres pudieran rendir culto á su afición y en los tranvías salieron por centenares hacia los caseríos y pueblos próximos.

Otros se matieron en el frontón, en el teatro—donde se despidió la compañía Gómez de la Vega-Morla—ó en los cines, donde se exhibieron infinidad de cosas y escenas reales ó fingidas.

No hubo nada desagradable que lamentar. No hubo más que muchas, muchísimas discusiones, acerca de cosas que pesas sí que son verdaderamente lamentables!

## Folleton de LA VOZ

10 de Enero. 9.

Esta obra es propiedad de la Casa editorial MAUCCI de Barcelona.

## Los misterios del mercado antiguo

Del bolsillo de la derecha empezó á sacar la cajita de madera que contenía el famoso collar de perlas.

—Este murmuró—podrá servirme un día para reconocer á la mujer del anti-faz que hubo menester de mi madre y saber los lazos que la unían con el incógnito. Pero veamos lo que hay en los demás bolsillos.

El de la izquierda no contenía más que objetos insignificantes y de escaso valor; un pañuelo de seda en colores, un par de guantes y una pequeña llave.

—De todo esto sólo me serviría el pañuelo, que regalaré á Asunción, murmuró el enano mientras iba guardando los objetos en la garibaldina.

Y siguió registrando los bolsillos del muerto. De pronto lanzó una expresión gutural, que resonó súbitamente en los fúnebres sótanos. En los bolsillos interiores del traje del desdichado encon-

tró otra bolsa llena de oro y una cartera de piel negra que parecía muy repleta.

—¡El botín no es malo!—exclamó el miserable—y valía la pena de cometer un delito. Hay quien mata á un individuo por unas monedas de cobre ó un reloj de dublé. Yo no había de ensuciarme las manos por tan poca cosa. Me gusta trabajar en grande... y en sólido.

Al proferir estas palabras, el enano reía de manera tan sardónica y tan cruel, que causaba escalofríos.

La vela de sebo, casi del todo consumida, despedía en tanto los vivos resplandores intermitentes que brotaban de las llamas próximas á extinguirse. Pero el enano no se daba cuenta de ello; tan atento estaba á su botín.

El incógnito no llevaba ni reloj, ni cadena, ni sortija, ni afiler de corbata. En los puños de la camisa llevaba sólo dos botones de nácar.

—No hay nada más—dijo el enano continuando su monólogo,—pero ahorra, ¿qué hago con el cadáver? ¿Lo dejo aquí insepulto para que sirva de pasto á los ratones, ó lo corto á pedazos y los hecho á la alcantarilla?

Mientras discurría entre sí sobre tema tan importante, la llama se apagó del todo.

Quien hubiese podido ver en aquel punto el rostro del enano, se habría estremecido. La repentina obscuridad le había llenado de terror. Sus mejillas estaban más pálidas que las del muerto y

sus ojos tenían una expresión de indecible espanto.

Trató de levantarse, pero resbaló en la sangre y al caer tropezó su mano con la del muerto. Al contacto de aquellos dedos duros y rígidos, un miedo horrible se apoderó del enano. Quería huir, pero su cuerpo parecía de plomo; quiso gritar, y la voz se ahogaba en su garganta.

El joven se hallaba en aquella situación de ánimo en que los nervios obran con energía sobre la imaginación y ésta se atonta y desfallece, y se ven las cosas bajo un aspecto fantástico, sobrenatural.

Encontrándose en la obscuridad, sólo y con aquel cadáver, pensó en los espíritus, en el demonio, en el delito cometido, y creyó que el muerto en persona le había sujetado para llevarlo consigo y vengarse de él.

El enano se tornó un niño; temblaba, lloraba y su batir de dientes producía en aquel antro macabro eco.

—Piedad... piedad...—balbucea.—Déjame: te lo devolveré todo... no me toques no me toques... ¡piedad!

En aquel momento pareció oír como una voz lejana, la voz de su madre, que le llamaba por su nombre.

Esto produjo en su ánimo otra especie de terror.

Pensó que si María le sorprendía allí junto al cadáver, la pobre mujer perdo-

ría la razón. Había de huir de aquel lugar maldito.

Movido por la desesperación, intentó nuevamente incorporarse, y esta vez lo consiguió. Tambaleando como un borracho, con los brazos tendidos hacia adelante y temblando de frío, anduvo buscando la puerta.

No consiguió encontrarla en seguida; sus manos no tropezaban con otra cosa que con las húmedas paredes del sótano. Pero la voz de su madre le llamó de nuevo, oyó como un rumor de pasos, y una débil claridad llegó hasta él.

El enano recobró entonces toda su audacia y sangre fría. De un salto, propio de un animal salvaje, se plantó á la puerta de los sótanos que salvó sin mirar atrás y sin zurrarla, y subió rápidamente, como ebrio de furor, la húmeda escalera de caracol que le condujo á aquella profundidad. Pero cuando ensangrentado, lleno de cardenales y rendido llegó al pasillo donde se hallaba la famosa trampa, lanzó un grito y quiso retroceder.

Su madre le aguardaba en aquel sitio.

IV

¿Cómo se encontraba allí María la Roja.

Recordarán nuestros lectores que en cuanto hubo alumbrado la escalera, a